

LÉXICO EN CONSTRUCCIÓN

Proceso externo de ampliación léxica

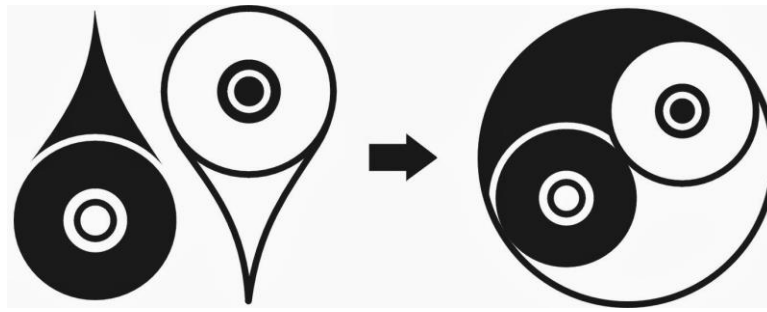


"Modernos y elegantes"

Desde que las insignias se llaman pins, los maricones gays, las comidas frías lunchs, y los repartos de cine castings, este país no es el mismo: ahora es mucho, muchísimo más moderno. Antaño los niños leían tebeos en vez de comics, los estudiantes pegaban posters creyendo que eran carteles, los empresarios hacían negocios en vez de business, y los obreros, tan ordinarios ellos, sacaban la fiambra al mediodía en vez del tupperware. Yo, en el colegio, hice aerobic muchas veces, pero, tonto de mí, creía que hacía gimnasia. Nadie es realmente moderno si no dice cada día cien palabras en inglés. Las cosas, en otro idioma, nos suenan mucho mejor.

Evidentemente, no es lo mismo decir bacon que panceta, aunque tengan la misma grasa, ni vestíbulo que hall, ni inconveniente que handicap... Desde ese punto de vista, los españoles somos modernísimos. Ya no decimos bizcocho, sino plum-cake, ni tenemos sentimientos, sino fellings. Sacamos tickets, compramos compacs, comemos sandwiches, vamos al pub, practicamos el rappel y el raffting, en lugar de acampar hacemos camping y, cuando vienen los fríos, nos limpiamos los mocos con kleenex.

Fragmento de un artículo escrito por Julio Llamazares en *El País*, el 13 de mayo de 1993.

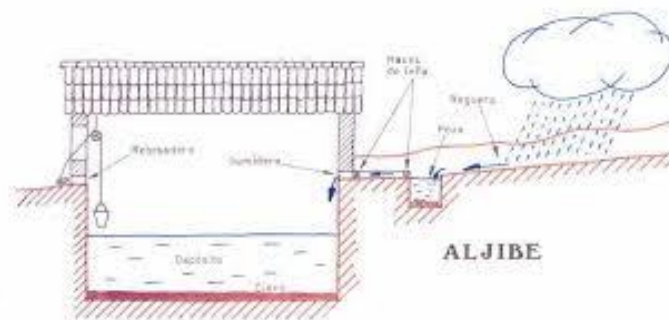


En el proceso de ampliación léxica de una lengua también pueden intervenir procesos externos. Estos enriquecen el idioma si se carece de términos con que designar la realidad referida. No obstante, el empleo de préstamos como sustitutos de palabras existentes tiene el efecto contrario, ya que produce un empobrecimiento de dicha lengua.

A lo largo del tiempo, en el proceso de formación de la lengua castellana, el contacto con otras culturas y otras lenguas ha aumentado su caudal léxico. A continuación, citamos los préstamos léxicos, siguiendo el orden cronológico de inclusión a la lengua castellana:

Germanismos: se introducen durante los siglos V y VI, a partir de la entrada en la Península Ibérica de los visigodos y las invasiones bárbaras. Ejemplos: *agasajar, albergue, bandido, bandera*.

Arabismos: la entrada de términos árabes guarda relación con el dominio árabe desde el año 711 hasta 1492. Aquí encontramos numerosos ejemplos referidos a topónimos: *Almedijar, Algimia, Alcalá...* En realidad podemos decir que existen numerosos casos de arabismos en nuestra lengua, en múltiples campos como los referidos a términos de guerra (*atalaya, almena*), agricultura (*alcachofa, acequia*), construcción (*aljibe, aldea*), vivienda (*azotea*), derecho (*alcalde, alguacil*) y ciencia (*álgebra*), ya que fueron muchos siglos de convivencia en la Península Ibérica.



Galicismos: las peregrinaciones por el Camino de Santiago y las relaciones de España con Francia en el S.XVIII contribuyen a que términos del francés se incorporen a nuestro léxico. Palabras como *fusil, hotel, mesón, broche, carnet...*

Americanismos: de las lenguas indígenas con las que entraron en contacto los descubridores de América también llegan voces a nuestro idioma. Palabras como: *cacao, chocolate, patata, maíz, cacique...*

Italianismos: el Renacimiento es puerta de entrada de voces italianas. Palabras como: *soneto, libreto, carnaval...*

Anglicismos: desde el S.XIX nuestra lengua se nutre de abundantes vocablos procedentes del inglés.



También las otras lenguas peninsulares contribuyen a ampliar el léxico del castellano: **lusismos** (del portugués): *chubasco, regañar, moho*; **catalanismos** (del catalán): *esquirol, agradar*; **galleguismos** (del gallego): *morriña, botafumeiro, chubasco*; **vasquismos** (del vasco): *zamarra, aquelarre, izquierda, cachorro, ganzúa*.

La forma de integrar estos préstamos varía según el tipo de adaptación que se lleve a cabo:

1.- **Xenismo:** es un término extraño a la realidad de la lengua que lo incorpora por lo que se pronuncia y se escribe de igual manera que en su

lengua de origen: “icastola” (término vasco), “chamán”, “yijad”. La informática y las nuevas tecnologías son los campos que suelen recibir más casos de xenismos: *software, hardware, copyright*.

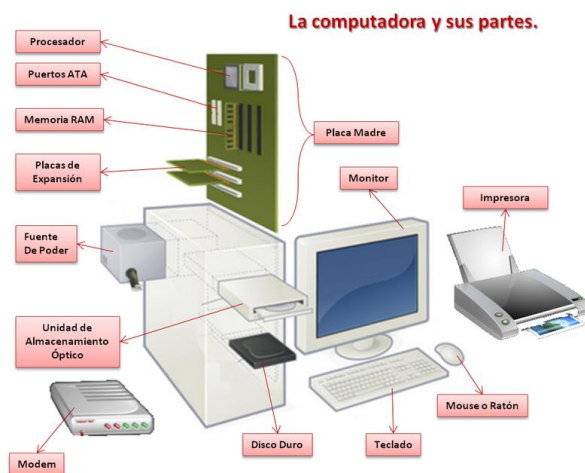
2.- **Adaptación:** se trata de un préstamo que ha sido adaptado en la fonética y la ortografía: fútbol (del inglés *football*), líder (del inglés *leader*), váter o wáter (del inglés *water-close*), chef, crupier, filme, club, sándwich. Algunas palabras en su adaptación llegan a resultar curiosas, como güisqui (del inglés *whisky*) (Aunque lo más curioso es que *whisky* viene del gaélico *uisce beatha*, que significa “agua de vida”).

3.- **Pseudo anglicismo:** de origen inglés, pero que no se utiliza en inglés: *footing, puenting*.

4.- **Préstamo de sentido (“falsos amigos”):** se toman uno o varios rasgos semánticos de la lengua de origen: agresivo / audaz (del inglés *agressive*).

5.- **Calco léxico:** se trata de una traducción castellana de una palabra o palabras extranjeras: “guerra fría” (del inglés *cold war*), “número uno” (del inglés *number one*). A veces puede ser una **traducción literal**, como en “fin de semana” (del inglés *weekend*) “autoservicio” (del inglés *self service*), “comida rápida” (del inglés *fast food*), o lo que se denomina **calco asimétrico** en el que sólo se traduce literalmente una parte, como en “cuenta atrás” (del inglés *count-down*).

6.- **Acrónimos extranjeros:** Términos formados por la unión de dos o más palabras o de siglas de varias palabras que se pronuncian como una sola voz. Algunas se han asimilado tanto que se consideran como voces propias de la lengua receptora: CD-ROM, DVD, PC, VIP...





Actividad 1: Busca y escribe diez ejemplos de préstamos léxicos que sí tengan una palabra en castellano para designar la realidad referida.

Actividad 2: Elabora a partir de esos términos un párrafo que podría continuar el texto de Julio Llamazares.